

# EVIDENCIAS DE LA EXISTENCIA DE JEFATURAS EN LAS ISLAS CÍCLADAS DURANTE EL BRONCE ANTIGUO: EL DEPÓSITO ESPECIAL DE DHASKALIO-KAVOS

Oihane González Herrero  
Universidad Autónoma de Madrid

**RESUMEN:** Los estudios del Bronce Antiguo egeo de las cuatro últimas décadas han venido llamando la atención sobre la ausencia total de vestigios que nos hablen de cualquier tipo de organización administrativa o política en las Cícladas, a diferencia de lo que estaba ocurriendo en las mismas fechas con sus vecinos de Creta y Grecia continental. Sin embargo, consideramos que, teniendo en cuenta las peculiaridades geomorfológicas del archipiélago y la naturaleza de las actividades económicas que sustentaron su esplendor en el Egeo, se puede inferir que el poder político debió operar por una vía diferente que en el caso de minoicos y micénicos. Proponemos aquí el estudio de la naturaleza del poder en las islas Cícladas tomando como marco teórico el esquema antropológico tradicional para clasificar las sociedades pre y protohistóricas, y completándolo con el estudio de la cultura material de las distintas fases culturales del Bronce Antiguo cicládico. Tomaremos la casuística del enigmático depósito especial de Dhaskalio-Kavos, ejemplo especialmente sobresaliente de acumulación y amortización de objetos suntuarios, para esclarecer algunas claves sobre la idea de estatus y poder en el archipiélago cicládico durante el tercer milenio.

**PALABRAS CLAVE:** Bronce Antiguo Egeo, Cícladas, poder, jefaturas, navegación.

**ABSTRACT:** The research about Early Bronze Age in the Aegean during the last forty years emphasized the total lack of finds which permitted us to talk about an administrative or political organization in the Cyclades. This situation contrasts markedly with the circumstances in Crete and Greece Mainland at the same chronology. However, we consider that, taking into consideration the geomorphological peculiarities of the Cycladic islands and the basis of the economical activities during third millennium BC, it is possible to infer that the political power operated in another way than it did in their Minoan and Mycenaean neighbors. We propose here the study about the basis of the power in the Cyclades taking the traditional anthropological model to classify prehistoric societies as our theoretical framework. Furthermore, we will try to complete this scheme with the study about the material culture of the different Cycladic cultural phases. In this sense, the Dhaskalio-Kavos special deposit is a prominent example of sumptuary objects in accumulation and amortization. This site will help us to follow the clue from the notion about the status and power in the Cycladic islands during the third millennium BC.

**KEYWORDS:** Aegean Early Bronze Age, Cyclades, power, chiefdoms, navigation.

La cuestión de la organización social y política en el Bronce Antiguo Cícládico<sup>1</sup> es una temática generalmente obviada en los estudios de la Prehistoria egea. Se presupone para este momento y en el contexto de desarrollo de una de las culturas más florecientes en el mar Egeo durante la Edad del Bronce, un sistema organizativo con formas más desarrolladas que aquellas de tipo tribal que sí han sido analizadas para el Neolítico Final de Kefala, en la isla de Ceos, y del islote de Saliagos<sup>2</sup>. En 1979 se trataba de realizar un análisis antropológico del salto cualitativo que debió suponer el paso a la Edad del Bronce para las comunidades cícládicas. Tomando como base analítica el concepto de producción de excedente y con los escasos datos que contaba el registro arqueológico, se llegó a la conclusión de que únicamente algunas islas como Tera, Tenos o Naxos, alcanzaron formas desarrolladas (no especificadas) de organización, mientras que el resto permanecerían en el ámbito de la producción de subsistencia y ancladas en sociedades igualitarias semejantes a aquellas del Neolítico<sup>3</sup>.

Previamente Renfrew había teorizado ya con el esquema antropológico tradicional utilizado para estudiar la organización social en la prehistoria y frecuentemente tripartito en los niveles de banda, tribu y estado<sup>4</sup>. Para Renfrew la problemática radicaba en la imposibilidad de encuadrar el desenvolvimiento socioeconómico y político de las comunidades cícládicas en ninguno de estos tres estadios. Así, si el nivel de la tribu, con asociaciones eminentemente familiares, era aplicable a las sociedades neolíticas anteriores, la organización estatal, con agencias de gobierno complejas y formales para asegurar la paz de la comunidad y regular las relaciones internacionales<sup>5</sup>, excedía ampliamente la capacidad de las pequeñas poblaciones isleñas del Bronce Antiguo<sup>6</sup>. Como consecuencia de ello, Renfrew recurrió a un estadio intermedio entre la tribu y el estado: la jefatura. Se distinguirán estas jefaturas de las bandas y tribus por

---

<sup>1</sup> Con la expresión "Bronce Cícládico" nos referimos al tercer milenio a.C. (o Edad del Bronce Antiguo) en las islas Cícladas. A lo largo del artículo nos referiremos al tradicional sistema tripartito para las distintas fases culturales: el Cícládico Antiguo I o cultura de Grotta-Pelos (3200-2600 a.C.), Cícládico Antiguo II o cultura de Keros-Siros (2600-2200) y Cícládico Antiguo III o cultura de Filacopi I (2200-1900 a.C.).

<sup>2</sup> Cherry, 1990: 164-165.

<sup>3</sup> Gamble, 1979: 132-133.

<sup>4</sup> Renfrew, 1972: 362-403.

<sup>5</sup> *Vid.* Steward, 1955: 122; Morgan, 1877; Sahlins, 1968 sobre el desarrollo analítico antropológico de cada uno de los tres niveles organizativos para las sociedades prehistóricas.

<sup>6</sup> Renfrew, 1972: 363.

la presencia de centros que coordinan las actividades económicas, sociales y religiosas. Además de ello, tanto la especialización en la producción como la redistribución del producto era algo que únicamente ocurría de manera esporádica en bandas y tribus, mientras que en las jefaturas ambos aspectos caracterizarán una gran parte de la actividad de la sociedad. Es decir, nos encontramos en un nivel clasificatorio definido por la presencia de sociedades redistributivas con una agencia central de coordinación permanente<sup>7</sup>. Además de ello, Renfrew enumeró una serie de elementos presentes en lo que la Antropología consideraba una jefatura: el papel de un jefe con funciones y privilegios especiales; la existencia de una jerarquía de individuos generalmente emparentados con el jefe; un orden sociopolítico creado y perpetuado por toda una serie de prescripciones y conceptos genealógicos; el incremento de la densidad demográfica; una mayor especialización artesanal subsidiaria del centro redistributivo; una religión con formas nuevas y más complejas; y el papel militar del jefe, cuyo ascenso suele ir vinculado a este rol<sup>8</sup>. Es evidente que estos son aspectos que vamos a poder encontrar en las vecinas Grecia continental y en la isla de Creta desde, al menos, los comienzos del Bronce Medio, pero lo que quisiéramos poner de relieve es que ya encontramos algunos de los rasgos claves de las jefaturas en las islas Cícladas durante el tercer milenio, rasgos que van a separar a las poblaciones cicládicas de las formas organizativas propias de las tribus neolíticas. Si bien la ausencia total de fuentes escritas en esta área cultural, unida a las limitaciones inherentes al registro arqueológico, no nos va a permitir rastrear la presencia de todas las características propias de las jefaturas<sup>9</sup>, sí podemos señalar una serie de indicadores que nos permiten hablar de un mayor grado de complejidad social especialmente para la segunda mitad del tercer milenio, y que pueden conducirnos a la conclusión de que el poder político en estas islas tal vez operó siguiendo una dinámica completamente diferente a la de sus vecinos más prósperos.

---

<sup>7</sup> Service, 1962: 143.

<sup>8</sup> Renfrew, 1972: 364-365.

<sup>9</sup> Nos resultará imposible inferir, por ejemplo, las funciones concretas de un jefe, la reglamentación de la forma sucesoria, el funcionamiento de la jerarquía social o la posible presencia de una clase sacerdotal.

## La visibilidad de la jerarquización social

Es un hecho que en la mayoría de las sociedades la riqueza trae poder o el poder riqueza, de modo que ambas jerarquías suelen ir de la mano, y precisamente una de las características más claras de las jefaturas es la existencia de una sociedad jerarquizada. Normalmente el registro arqueológico nos da información sobre la riqueza, especialmente a través del estudio de los ajuares funerarios. De esta manera, tras la situación general del Neolítico en las Cícladas caracterizada por los escasos hallazgos en las tumbas que no indicaban ninguna concentración especial de objetos en manos de determinados individuos, durante la fase cultural de Kefala (Neolítico Final) se incluye, por primera vez fuera de duda, un vaso completo de mármol en una tumba. Además, los ajuares comenzarán a mostrar algunas variaciones dentro de un mismo cementerio<sup>10</sup>. No obstante, durante la fase cultural anterior, denominada Saliagos, y correspondiente al Neolítico Reciente, ya se había llamado la atención sobre la posible vinculación funeraria de las primeras figurillas antropomórficas de mármol, aún muy esquemáticas, halladas en las Cícladas<sup>11</sup>. Lamentablemente, el estado de los cementerios neolíticos imposibilitó la asociación inequívoca de estas figurillas a una inhumación determinada pero los vínculos entre el Neolítico de Saliagos y de Kefala (superando la visión de ruptura en la secuencia cultural que se mantenía desde la década de 1960) cada vez parecen más numerosos y evidentes<sup>12</sup>.

Sin embargo, con la fase cultural de Grotta-Pelos (la primera del Bronce Antiguo en las Cícladas) las disparidades son ya muy marcadas, aunque el rango de tipos, la variedad de los objetos incluidos en las tumbas, aún es muy limitado<sup>13</sup>. Es un hecho que la mayoría de tumbas no contiene ningún objeto o un único vaso, pero también se hallaron ejemplos de inhumaciones especialmente ricas en determinados cementerios. Uno de los ejemplos más tempranos lo encontramos en el cementerio de Lakkoudes, en la isla de Naxos. En este contexto, además de los objetos cerámicos con decoración incisa hallados en la mayoría de las cistas funerarias, se hallaron dos tumbas que contenían también hojas de obsidiana, cuentas de collar, una paleta de hueso y formas cerámicas más desarrolladas como las jarras típicas de finales del período<sup>14</sup>. Tomando otro ejemplo, quizás más notable, en el cementerio de

<sup>10</sup> Coleman, 1977.

<sup>11</sup> Evans/Renfrew, 1968: 81.

<sup>12</sup> *Vid.* Davis, 1992: 711-712.

<sup>13</sup> Renfrew, 1972: 372.

<sup>14</sup> Dumas, 1977: 15.

Pirgos, en la isla de Paros, Tsountas excavó 58 tumbas de cista conteniendo una única inhumación cada una. En 57 de ellas no encontró ningún ajuar o un único vaso cerámico siguiendo con la dinámica general del período. Sin embargo, en una de ellas halló una jarra cerámica como las encontradas en Naxos, 14 figurillas esquemáticas de mármol, cuentas de collar y 34 conchas marinas<sup>15</sup>. Durante la bisagra de tiempo entre la fase cultural de Grotta-Pelos y la de Keros-Siros, el denominado grupo Kampos, las disparidades se magnifican y aumenta significativamente la presencia de bienes metálicos en los ajuares. Además, no es una cuestión únicamente de la cantidad de objetos que conforman los ajuares, sino que las tumbas más suntuosas muestran una preponderancia poco ordinaria de ciertos tipos. Así, los 2/3 de los artefactos de cobre dentro de un mismo cementerio tienden a concentrarse en la tumba o las dos tumbas más ricas, al igual que ocurre con la obsidiana y las figurillas de tipo Louros. Ello implica la emergencia de una serie de objetos asociados con un grupo selecto de personas<sup>16</sup>. Además de ello, el panorama funerario vendrá a enriquecerse en la fase de Keros-Siros con algunos objetos procedentes del cementerio de Chalandriani<sup>17</sup>, en la isla de Siros, y de Dokathismata<sup>18</sup>, en la isla de Amorgos. Especialmente novedosos del período serán los adornos personales realizados en metales preciosos, como diademas (Figura 1) y brazaletes interpretados como emblemas de posesión de un estatus social elevado<sup>19</sup>. Es relevante señalar, además, la circunstancia de que estas particulares tumbas con ajuares diferenciados del resto de inhumaciones, aparecen alejadas del resto (que en muchas ocasiones se encuentran formando pequeñas agrupaciones), conteniendo siempre una única inhumación y con una construcción más cuidada (revestidas con losas de piedra, con cubiertas o precedidas por un breve *dromos*) que el resto de cistas del mismo cementerio<sup>20</sup>. Por otro lado, otra relevante consecuencia de todo ello será el considerable estímulo para la economía y la especialización artesanal por lo que supone el enterramiento regular (y, por consiguiente, la amortización) de tantos bienes deseables y que resultaría en una demanda sustancial de estos objetos.

---

<sup>15</sup> Tsountas, 1898: 137.

<sup>16</sup> Renfrew, 1972: 373-374.

<sup>17</sup> Tsountas, 1899: 77-115; Doumas, 1977: 128-130; Hekman, 1994: 48.

<sup>18</sup> Tsountas, 1898: 154-155.

<sup>19</sup> *Ibid*: 377.

<sup>20</sup> Doumas, 1987: 16.

## El incremento de la densidad demográfica

A pesar de la imposibilidad de hablar de cifras absolutas de población para el tercer milenio, resulta evidente que hubo un marcado incremento de asentamientos y, por tanto, de habitantes, en las Cícladas entre el Neolítico y los comienzos del Bronce Antiguo. Aunque la parquedad de lo conocido acerca de los núcleos de población contrasta con la mayor riqueza en el repertorio funerario, se puede generalizar que los asentamientos durante las fases de Grotta-Pelos y Keros-Siros eran numerosos, dispersos y poco organizados<sup>21</sup>. Dumas consideró este hecho la consecuencia de la difícil orografía del terreno del archipiélago, la necesidad de establecerse en un lugar cercano a las fuentes de aprovisionamiento de materias primas (especialmente en lo que se refiere a las canteras de islas como Naxos, Paros o Melos) y a la escasez de tierras arables, con el consiguiente mantenimiento de unas economías mixtas que dificultaron el desarrollo de grandes núcleos de población<sup>22</sup>.

Sin embargo, entre la fase cultural de Keros-Siros y la de Filacopi I (que marcará el final del Bronce Antiguo en las Cícladas) asistimos a un viraje en los patrones de asentamiento y del establecimiento de las comunidades isleñas. Un gran número de asentamientos dejarán de existir a finales de la cultura de Keros-Siros y, con Filacopi I, identificamos un patrón de poblamiento más nuclear. Asistimos entonces a un agrupamiento de la población que, en realidad, mostrará diferentes procesos en distintas partes del Egeo pero que, en las Cícladas, culminará con el establecimiento de un único centro relevante (además de algunas granjas dispersas) por cada una de las islas<sup>23</sup>. Además, el asentamiento de Filacopi I, en la isla de Melos, es el enclave más extenso y racionalmente organizado de todos los del Bronce Antiguo en las Cícladas. Con sus más de 180 m. de longitud, los muros rectos de las viviendas con esquinas formando ángulos de 90°, parece posible rastrear la presencia de un plano organizativo subyacente en el asentamiento<sup>24</sup>. Se ha interpretado la nuclearización de la población en el contexto de la relación entre los habitantes de Melos y los sistemas políticos y económicos extracicládicos<sup>25</sup> (en este caso, como la respuesta local a la pujante influencia de Creta y el establecimiento de un control minoico en Melos con centro en Filacopi). Aunque esto bien pudiera responder a un esfuerzo de competitividad

<sup>21</sup> Barber, 1987: 70.

<sup>22</sup> Dumas, 1972: 227.

<sup>23</sup> Whitelaw, 2004: 149.

<sup>24</sup> Renfrew, 1972: 186.

<sup>25</sup> Renfrew, 1982a: 39-41, 1982b: 275-277.

en los nudos de intercambio marítimo, cuyo peso específico parecía residir en el sur del Egeo en estos momentos. De esta forma, aunque el mayor tamaño de Filacopi no puede ser inequívocamente interpretado como la evidencia de un crecimiento demográfico<sup>26</sup>, estamos asistiendo a un cambio de tendencia en las Cícladas que, de hecho, se mantendrá durante el Bronce Medio y el Bronce Reciente.

### La génesis del sistema redistributivo

Existen algunas evidencias que parecen mostrar que el origen de los sistemas redistributivos se encuentra en el tercer milenio. Por ejemplo, se han encontrado restos de graneros de gran tamaño (quizás el edificio circular del Neolítico hallado en Saliagos responda también a esta finalidad<sup>27</sup>) en Melos que superan la escala de aprovisionamiento puramente familiar y deben conllevar algún tipo de coordinación de toda la comunidad<sup>28</sup>. Sin embargo, probablemente sólo con el desarrollo de alguna circulación sistemática o transferencia de bienes surgen los problemas para establecer la propiedad, el origen y el destino de los productos. Así, parece plausible asociar la emergencia de sellos y del sellado en el Egeo con el movimiento y prorrateo de mercancías<sup>29</sup>. Esta práctica no tiene por qué indicar la existencia de ninguna centralización administrativa (aunque tampoco queda excluida), lo que sí indica es el establecimiento de algún sistema de distribución o intercambio estructurado.

Hasta hace una década se consideraba que no existió la práctica del sellado en las Cícladas, a diferencia de lo hallado en Lerna y en varios asentamientos de Anatolia para el Bronce Antiguo<sup>30</sup>. No obstante, el descubrimiento de fragmentos de arcilla incluyendo impresiones de sellos en la cueva de Zas, en Naxos, nos ofrece nuevas evidencias para los procesos redistributivos o intercambios que tal vez pudieron incluir las costas de Asia Menor, Creta y Grecia continental. En esta cueva, varios fragmentos de arcilla portando impresiones de sellos se encontraron en un área de 1,5 m. en

---

<sup>26</sup> Recordemos que éste puede ser entendido también como un factor compensatorio teniendo en cuenta la desaparición de numerosos centros de población más pequeños de los alrededores.

<sup>27</sup> Evans/Renfrew, 1968.

<sup>28</sup> Renfrew, 1972: 288.

<sup>29</sup> *Ibid.*: 386-387.

<sup>30</sup> *Vid.* Pullen, 2003: 34-35; Weingarten, 2000: 116 sobre la práctica del sellado en Lerna y Anatolia.

asociación con un hogar. El estado de la secuencia estratigráfica de la cueva, así como los tipos cerámicos hallados en el mismo nivel, permitieron datar estos fragmentos a finales de la fase cultural de Keros-Siros<sup>31</sup>. Se obtuvieron nueve fragmentos de arcilla con siete motivos decorativos diferentes, en la mayoría de ellos se encuentran múltiples representaciones de la misma impresión y en tres de ellas aparecen impresiones cóncavas probablemente para ser colocadas en el borde del contenedor. Además, la excavación produjo un sello de arcilla de forma cónica y dos pesas de telar<sup>32</sup>. Los sellos hallados en Lerna se interpretaron como parte de un sistema redistributivo que envolvía el movimiento de productos de subsistencia para el consumo de la mayor parte de la sociedad<sup>33</sup>. Pullen los vio como un mecanismo para controlar la redistribución de bienes para la élite en una organización social de tipo jefatura<sup>34</sup>. Cabe señalar que previamente se conocía la existencia de otros sellos y sellados hallados de manera puntual en Ayia Irini, en la isla de Ceos, en Melos, Amorgos y en otros lugares de la isla de Naxos<sup>35</sup>. En cualquier caso, la presencia de un limitado número de sellos en las Cícladas permitió que se interpretaran como una forma de decoración y no como marcas de propiedad hasta que los notables hallazgos de la cueva de Zas vinieron a reforzar la hipótesis de que el papel de los sellos tuvo que ver con un sistema económico de distribución similar al que se daba en Lerna. En este sentido, la dinámica de los intercambios cicládicos con las demás regiones del Egeo debió conllevar algún tipo de regulación por parte de administradores locales (puede que comerciantes o los mismos productores) de la que formarían parte estas prácticas de sellado<sup>36</sup>.

## Evidencias de hostilidades y conflictos armados

Las evidencias de hostilidad y guerra en el Egeo también comienzan en el tercer milenio. Debemos tener en cuenta, en la temática que nos ocupa, que posiblemente la guerra entre sociedades fue una condición importante para el ascenso de jefes que, precisamente, suelen ser también líderes militares. Las sociedades con jefaturas poseen límites o fronteras y el ascenso y caída de los

<sup>31</sup> Zachos/Dousougli, 2008: 85-86.

<sup>32</sup> *Ibid.*: 86-92.

<sup>33</sup> Renfrew, 1972: 287-288.

<sup>34</sup> Pullen, 1994: 52.

<sup>35</sup> *Vid.* Younger, 1974: 165; Marangou, 1990; Heath, 1958: 158.

<sup>36</sup> Knapp, 1985: 9.

jefes, normalmente resultado de un conflicto sobre cuestiones territoriales, es un fenómeno tan frecuente que debe ser parte de su naturaleza<sup>37</sup>. Las armas para los conflictos mano a mano no fueron realizadas en el Egeo hasta el Bronce Antiguo. Posiblemente aquellas armas usadas por los cazadores, como la lanza o el arco, fueron utilizadas también en actividades bélicas como lo indica la asociación, especialmente de puntas de lanza, con las dagas halladas en la isla de Amorgos<sup>38</sup>. Por otro lado, aunque las dagas pudieron tener una utilidad dual, como arma y como herramienta, en el Bronce Antiguo la existencia de navajas vino a cubrir la segunda de estas utilidades<sup>39</sup>. La fase cultural de Keros-Siros verá aparecer un tipo de daga muy característico de las Cícladas: la daga de doble filo con cuatro agujeros para ser unida a un mango de hueso o madera mediante remaches de bronce o plata<sup>40</sup>. Aunque muchas de estas dagas tienen una procedencia desconocida, se han hallado mayoritariamente en contextos funerarios, especialmente en lo que se refiere a las ricas tumbas de los ya mencionados Dokathismata y Chalandriani<sup>41</sup>.

Más controvertidos quizás sean los trabajos de fortificación en varios asentamientos cicládicos durante el Bronce Antiguo. Puede que la presencia de un circuito amurallado no sea inequívocamente el resultado de un miedo preexistente hacia un ataque externo, sino tal vez la visibilidad de un sentimiento de identidad de la comunidad. Por otro lado, aunque en ocasiones se ha querido ver este esfuerzo de amurallamiento como una característica típica del final de la fase cultural de Keros-Siros<sup>42</sup>, en realidad responde a un proceso que hunde sus raíces en el Neolítico y se extiende mucho más allá del Bronce Medio en las Cícladas. El muro que rodea el asentamiento de Strofilas, en la isla de Andros y que pertenece al Neolítico Final, será de hecho el más antiguo de los conocidos en el Egeo y el primero de la tendencia que se seguirá en las Cícladas<sup>43</sup>. Sin embargo, los bastiones en forma de herradura, de inequívoca influencia anatolia<sup>44</sup>, que aparecen especialmente durante la cultura de Keros-Siros en varios asentamientos como Kastri, Panormos (en la isla de Naxos), en Markiani (en Amorgos), etc. reforzando los circuitos amurallados de estos núcleos de población, parecen dejar poco margen de duda acerca de su

<sup>37</sup> Renfrew, 1972: 365.

<sup>38</sup> Tsountas, 1898: 137.

<sup>39</sup> Renfrew, 1972: 393.

<sup>40</sup> Stampolidis/Sotirakopoulou, 2011: 55.

<sup>41</sup> Renfrew, 1968: 1.

<sup>42</sup> Barber, 1987: 54-56.

<sup>43</sup> Liritzis, 2010: 1368.

<sup>44</sup> *Vid.* Evans/Renfrew, 1968: 22-23; Televantou, 2008: 44; Marangou *et alii*, 2008: 99.

función defensiva<sup>45</sup>, sea hacia un posible peligro externo o como consecuencia de una situación de competencia intracicládica entre comunidades de la misma isla o del resto del archipiélago. En cualquier caso, tratábamos de probar en este epígrafe que hay evidencias suficientes que nos hagan suponer la existencia de conflictos y hostilidades en las Cícladas durante el Bronce Antiguo, uno de los aspectos que considerábamos más influyentes en el desarrollo de las sociedades de jefatura.

### **Nuevas consideraciones sobre el depósito especial de Dhaskalio-Kavos**

Generalmente se ha venido utilizando el caso del cementerio de Chalandriani, cerca del relevante asentamiento de Kastri, en la isla de Siros, para ilustrar la complejidad social de las comunidades que poblaron las islas Cícladas durante el Bronce Antiguo<sup>46</sup>. Sin embargo, quisiéramos dirigir la mirada hacia otro enclave, quizás de interpretación más controvertida, para poder rastrear la naturaleza del poder social y tal vez político que podemos entrever en este archipiélago durante el tercer milenio. Este será el caso del enclave de Dhaskalio-Kavos, en la parte más occidental y árida de la pequeña isla de Keros. En realidad nos encontramos ante un conjunto que comprende varios puntos, siendo los más relevantes el extremo que recibe el nombre de Kavos, y la pequeña isleta situada justo enfrente y que lleva el nombre de Dhaskalio. Debemos tener en cuenta que los estudios de arqueología subacuática confirman que ambos enclaves debieron estar unidos por una lengua de tierra durante el Bronce Antiguo. En la colina este de Dhaskalio se encontraron los restos de un asentamiento perteneciente a la cultura de Keros-Siros con claros paralelismos con el enclave de Kastri<sup>47</sup>. Sin embargo, lo que requiere nuestra atención ahora es el llamado “depósito especial” encontrado en la zona norte de Kavos. Es prácticamente imposible reconstruir el aspecto de esta área debido a la actividad sistemática de los saqueadores de las cercanas islas de la Erimonisia, pero lo más destacable del depósito tal vez lo constituya el hallazgo del ya conocido como “tesoro de Keros” formado por alrededor de 350 fragmentos de figurillas cicládicas de brazos cruzados, más de

<sup>45</sup> *Vid.* Angelopoulou, 2008 sobre generalidades acerca de los asentamientos amurallados del “Grupo Kastri”, durante la fase final de la cultura de Keros-Siros.

<sup>46</sup> Davis, 1987: 33; Broodbank, 1989: 324-325; Marthari, 1998: 22.

<sup>47</sup> Renfrew *et alii*, 2007a.

mil fragmentos de vasos de mármol, las típicas sartenes de Siros, copas, jarras, vasos de esquisto y distintos objetos de metal<sup>48</sup>.

Cabe preguntarse en este momento por qué no se suele aludir a este enclave cuando incluye tantos objetos de estatus en vinculación directa. La respuesta puede que esté en su discutida interpretación. Así, mientras que resulta evidente que Chalandriani es el cementerio asociado a Kastri, con presencia de restos humanos y unas tumbas tan claras en las laderas de la montaña (Figura 2) con sus estructuras de falsa cúpula asociadas<sup>49</sup>, la cuestión no resulta tan clara para Dhaskalio-Kavos. De esta manera, si quisiéramos interpretar el caso de Dhaskalio-Kavos como un asentamiento de mediados del Bronce Antiguo con el cementerio de la comunidad, debiéramos tener en cuenta que aquí no encontramos ninguna estructura asociada a las posibles tumbas. Por otro lado, en referencia a los restos humanos, es extremadamente difícil su hallazgo en las inhumaciones cicládicas pero, de hecho, en el caso que nos ocupa fueron encontrados varios cráneos y huesos largos<sup>50</sup>. Además de ello, parece imposible que por las características geológicas de la isleta se pudieran excavar las típicas tumbas de cista revestidas con losas de esquisto que encontramos en el resto del archipiélago. La única opción plausible en este terreno sería la existencia de hoyos excavados directamente en la tierra blanda (que no posee las cualidades volcánicas de las islas vecinas del sur) con alguna superestructura de piedras, algo fácilmente erosionable<sup>51</sup>. De hecho, esto es precisamente lo que Zappeiropoulou describe en el informe preliminar de los trabajos en Dhaskalio-Kavos acerca de una posible tumba que concluyó haber descubierto<sup>52</sup>.

Sin embargo, Renfrew negó esta posibilidad desde los primeros momentos de la investigación y creyó ver la existencia de un santuario pancicládico en Kavos<sup>53</sup> debido a esta acumulación de objetos, al hecho de que todos aparezcan deliberadamente fracturados antes de haber sido amortizados, y a la supuesta localización remota del enclave<sup>54</sup>. No obstante, si esto resultara

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> Broodbank, 2000a: 214.

<sup>50</sup> Renfrew *et alii*, 2008: 107.

<sup>51</sup> Broodbank, 2000a: 229.

<sup>52</sup> Zappeiropoulou, 1968: 381.

<sup>53</sup> Renfrew *et alii*, 2008.

<sup>54</sup> Cabe señalar que esta visión queda superada en la actualidad por cuanto las islas de la Erimonisia (de las que formaban parte Keros y Dhaskalio-Kavos) se encontraban en el mismo núcleo de los nudos de comunicación e intercambios marítimos en el Egeo a mediados del tercer milenio a.C.

probado, ¿dónde encontraríamos el cementerio de la comunidad que habitaba las colinas de Dhaskalio? Debemos incidir en que las casas de Dhaskalio son perfectamente visibles desde Kavos (Figura 3) y, precisamente, la visibilidad del cementerio desde el asentamiento (aunque el primero se situara siempre extramuros) es una de las constantes de los enterramientos cicládicos<sup>55</sup> y un paralelismo muy claro con aquello que encontrábamos en la vecina isla de Siros para el conjunto Chalandriani-Kastri en la misma cronología. Comparten además otra característica ambos conjuntos y es que, aunque parezcan situarse en islas remotas y de pequeño tamaño, precisamente se encuentran en los núcleos mismos de los nudos de interacción marítima en el Egeo en este momento<sup>56</sup>. No importa en este ámbito isleño la presencia de grandes superficies de tierras arables ya que el poder político y social no va a operar por esta vía en las Cícladas, lo que resulta relevante es esta centralidad dentro de los circuitos de comercio egeos. La cultura cicládica en el Bronce Antiguo pudo mantener su esplendor precisamente gracias a la navegación en canoas y a su importante posición en el Egeo entre Anatolia, Creta y Grecia continental. Ambos enclaves, además, Dhaskalio y Kastri, se encuentran encarados al mar, en zonas de fácil acceso para las embarcaciones. Así, para la Erimonisia, la isleta de Dhaskalio debió ser un buen punto de referencia marítima (especialmente teniendo en cuenta las limitaciones de la navegación en canoas y la importancia de no perder de vista la tierra firme) y precisamente puede que fuera un relevante punto de parada en la navegación antes de constituirse como centro habitacional. Sobre la identificación de Kavos como un cementerio, quisiéramos concluir que es algo que ya Broodbank enunció como posibilidad a partir del estudio del material hallado entre 1987 y 1988<sup>57</sup>, y que Renfrew más recientemente ha considerado como algo plausible a partir de los trabajos de prospección que se realizaron entre 2006 y 2007, y que concluirán con las excavaciones que tendrán lugar en ambos enclaves durante 2016 y 2017<sup>58</sup>.

### **La idea del estatus y la naturaleza del poder en las Cícladas**

Lo hasta ahora expuesto viene a respaldar el punto de vista de que la fuente del poder social y tal vez político en las Cícladas residió en la práctica y procedimiento del movimiento marítimo, y en el cultivo de la gloria derivada

<sup>55</sup> Dumas, 1987: 15.

<sup>56</sup> Broodbank, 1993.

<sup>57</sup> Broodbank, 2000b: 325.

<sup>58</sup> Renfrew *et alii*, 2007b: 132.

de estas actividades. Parece evidente que el poder no residió, a diferencia de sus vecinos minoicos y, más tarde, micénicos, en la presencia de unas estructuras perdurables en el tiempo y coordinadoras de las distintas actividades, sino en la iniciativa individual de navegantes, comerciantes, puede que líderes de la comunidad, tal vez artesanos especializados, o combinaciones de todos estos roles en una sola persona<sup>59</sup>. Este poder, por lo tanto, debió ser personal, logrado por uno mismo y, los símbolos de ese estatus, amortizados con la persona en la misma tumba. Es en este momento cuando aparece todo un repertorio de elementos de ornamentación personal pero también las, en gran medida, desconocidas marcas o tatuajes que parece que quisieron otorgar algún tipo de personalización a las figurillas cicládicas<sup>60</sup>.

Las evidencias arqueológicas de esta idea del estatus y de la naturaleza de este poder, pueden seguirse tanto en el depósito especial de Kavos, así como en Chalandriani y otros cementerios prósperos del período. Aparece durante la cultura de Keros-Siros toda una información iconográfica que incluye numerosos símbolos relacionados con el mar o el viaje marítimo (Figura 4). Además de las representaciones de canoas, se incluyen peces, estrellas, pájaros y campos o hileras de espirales que parecen representar las olas del mar<sup>61</sup>. Por otro lado, la aparición de las dagas en estos contextos funerarios también se ha venido asociando con la entrada masiva de un tipo concreto de figurilla cicládica: el cazador-guerrero. A diferencia de las mayoritariamente femeninas halladas hasta mediados del Bronce Antiguo, encontramos ahora un repertorio de representaciones con características sexuales masculinas y portando una daga a la altura de la cintura<sup>62</sup>. Sobre estos indicios simbólicos de una ideología marítima y asociada al poder del hombre armado, podemos explorar los posibles papeles de los marinos de prestigio para garantizar la seguridad de la comunidad y acrecentar el poder de la misma organizando a la población para construir y tripular canoas. Además, si tenemos en cuenta las estimaciones teóricas a partir de las representaciones de canoas, que hablan de una tripulación de alrededor de 25 adultos por embarcación, y unos asentamientos que no debieron exceder los 100 habitantes, cabe suponer la existencia de alguna instancia de organización (o de un poder personal lo suficientemente

<sup>59</sup> Broodbank, 2000a: 247.

<sup>60</sup> Hendrix, 2003.

<sup>61</sup> Cherry, 1985: 21.

<sup>62</sup> Fitton, 1999: 66.

desarrollado y reconocido) para conseguir una movilización intercomunitaria para los viajes marítimos<sup>63</sup>.

Por otra parte, debido a las particularidades inherentes al registro arqueológico y a la ausencia de fuentes escritas, se puede acudir a otros medios de aproximación a la naturaleza del poder operante en las islas Cícladas durante el Bronce Antiguo. La comparación etnoarqueológica (siendo conscientes de las limitaciones de la aplicación de este método) con algunas tribus de la Melanesia del siglo XIX puede ser una de estas vías de conocimiento. Existen, en primer lugar, grandes paralelismos entre el desarrollo de las redes comerciales marítimas y el concepto de centralidad entre las Cícladas y las islas de la Melanesia. De esta manera, las redes enfocadas regionalmente incluyendo la participación de la producción artesanal especializada en el comercio marítimo de larga o media distancia es algo que observamos en ambos ámbitos<sup>64</sup>. Pero, además de ello, muchas otras características de las comunidades de ambos contextos son equiparables: grandes densidades de población en zonas pobres en recursos, los intensos vínculos locales, junto con los factores propiamente geomorfológicos (situación entre grandes masas de tierra, sean islas de gran tamaño o continentes; grandes niveles de microdiversidad ambiental; recursos mineros; etc.). Algunos de los elementos de las prácticas comerciales de la cultura de Keros-Siros pueden entrar dentro de la categoría de economías de bienes de prestigio. Posiblemente, como ocurría en Melanesia, debieron existir oportunidades en las Cícladas para acrecentar el estatus y la fama mediante la excelencia en la práctica marinera y también para conseguir beneficios mediante las habilidades para negociar el valor de los bienes en circulación<sup>65</sup>. Como hemos revisado, esto es especialmente visible en los enterramientos cicládicos gracias al relevante papel cultural que tuvieron los cementerios durante el Bronce Antiguo desde las últimas fases del Neolítico.

### **Algunas consideraciones finales**

Hemos tratado de poner de relieve en estas páginas que, si bien no es posible hablar de jefaturas de una manera tan contundente como nos lo permiten las condiciones del Bronce Medio egeo, hay una serie de características que nos indican que sí debió ejercerse algún tipo de poder

<sup>63</sup> Broodbank, 2000a: 256.

<sup>64</sup> Malinowski, 1922.

<sup>65</sup> Broodbank, 2000a: 275.

social, puede que político, en las Cícladas durante el tercer milenio. Hemos tratado de seguir el esquema tradicional que propusiera Renfrew en 1972 para ilustrar todos los aspectos necesarios para poder identificar una sociedad de jefatura, ampliándolo, en la medida de lo posible, con los hallazgos arqueológicos de las últimas cuatro décadas y los nuevos estudios antropológicos. Por otro lado, consideramos que las distinciones más notables entre las incipientes jefaturas cicládicas y aquellas que se estaban desarrollando plenamente en Grecia continental vienen determinadas por esa diferencia de base en la naturaleza del poder (basado en la iniciativa individual) desarrollado en las Cícladas, y por los propios constreñimientos geomorfológicos propios del archipiélago que impidieron el desarrollo de grandes comunidades demográficas. Tomando todas las características en conjunto, podemos ver en las jefaturas del Bronce Antiguo las obvias y lógicas precursoras del estado desarrollado en el segundo milenio a.C. Concluía Renfrew que en términos sociales y políticos, mucho más que económicos, los jefes de Mirtos, Lerna y, en nuestro caso, Chalandriani, pueden considerarse los predecesores de los príncipes de los palacios de Malia, Micenas y, en las Cícladas, de la ciudad de Filacopi III<sup>66</sup>. Tal vez siguieron una dinámica tan diferente de minoicos y micénicos que las comparaciones parecen incluso inapropiadas pero fueron estas élites marineras las que sustentaron el poder cicládico en el Egeo durante un milenio y, aunque pudieran resultar inoperantes ante la pujanza de sus vecinos más prósperos, creemos que no debe obviarse o minimizarse su importancia en los estudios del Bronce Antiguo egeo.

## BIBLIOGRAFÍA

Angelopoulou, A., 2008: "The 'Kastri Group': Evidence from Korfari ton Amygdalion (Panormos) Naxos, Dhaskalio Keros and Akrotiri Thera", en Brodie, N. *et alii* (eds.): *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, 149-164.

Barber, R. L. N., 1987: *The Cyclades in the Bronze Age*, London.

Broodbank, C., 1989: "The longboat and society in the Cyclades in the Keros-Syros culture", *American Journal of Archaeology* 93, 319-337.

---

<sup>66</sup> Renfrew, 1972: 403.

Broodbank, C., 1993: "Ulysses without sails: trade, distance, knowledge and power in the Early Cyclades", *World Archaeology* 24, 315-331.

Broodbank, C., 2000a: *An island archaeology of the early Cyclades*, Cambridge.

Broodbank, C., 2000b: "Perspectives on an Early Bronze Age Island Centre: An Analysis of Pottery from Daskaleio-Kavos (Keros) in the Cyclades", *OJA* 19, 323-342.

Cherry, J. F., 1985: "Islands out of the stream: isolation and interaction in early East Mediterranean insular prehistory", en Knapp, A. B. y Stech, T. (eds.): *Prehistoric Production and Exchange: The Aegean and Eastern Mediterranean*, Los Angeles, 12-29.

Cherry, J. F., 1990: "The first colonization of the Mediterranean islands: a review of recent research", *JMA* 3, 145-221.

Coleman, J. E., 1977: *Keos I Kephala: a Late Neolithic settlement and cemetery*, Princeton.

Davis, J. L., 1987: "Perspectives on the prehistoric Cyclades: an archaeological introduction", en Getz-Preziosi, P. (ed.): *Early Cycladic Art in North American Collections*, Seattle, 4-45.

Davis, J. L., 1992: "Review of Aegean Prehistory I: the islands of the Aegean", *AJA* 96: 699-756.

Doumas, C., 1972: "Early Bronze Age Settlement Patterns in the Cyclades", en Ucko P. J. et alii (eds.): *Man, Settlement and Urbanism: Proceedings of a Meeting of the Research Seminar in Archaeology and Related Subjects Held at the Institute of Archaeology*, London, 227-230.

Doumas, C., 1977: *Early Bronze Age burial habits in the Cyclades*, Göteborg.

Doumas, C., 1987: "Early Cycladic society: the Evidences from the Graves", *Aegaeum* 1, 15-18.

Evans, J. D. & Renfrew, C., 1968: *Excavations at Saliagos near Antiparos*, London.

Fitton, J. L., 1999: *Cycladic Art*, London.

Gamble, C. S., 1979: "Surplus and self-sufficiency in the Cycladic subsistence economy", en Davis, J. L. y Cherry, J. F. (eds.): *Papers in Cycladic Prehistory*, Los Angeles, 122-134.

Heath, M., 1958: "Early Helladic clay sealings from the House of the tiles at Lerna", *Hesperia* 27, 81-121.

Hekman, J. J., 1994: "Chalandriani on Syros: an Early Bronze Age cemetery in the Cyclades", *Archaiologiki Ephemeris* 133, 47-74.

Knapp, A. B., 1985: "Production and Exchange in the Aegean and Eastern Mediterranean: An Overview", en Knapp, A. B. y Stech, T. (eds.): *Prehistoric Production and Exchange: The Aegean and Eastern Mediterranean*, Los Angeles, 1-11.

Liritzis, I., 2010: "Strophilas (Andros Island, Greece): new evidence for the Cycladic Final Neolithic period through novel dating methods using luminescence and obsidian hydration", *Journal of Archaeological Science* 37, 1367-1377.

Malinowski, B., 1922: *Argonauts of the Western Pacific*, London.

Marangou, L., 1990: *Cycladic Culture. Naxos in the 3rd millennium BC*, Athens.

Marangou, L. et alii, 2008: "Markiani on Amorgos: an Early Bronze Age fortified settlement-overview of the 1985-91 investigations", en Brodie, N. et alii (eds.): *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, 97-106.

Marthari, M., 1998: *Syros Chalandriani Kastri: apo tin erevna kai tin prostasia stin anadeixi tou archaiologiko chorou - Syros Chalandriani Kastri: From the Investigation and Protection to the Presentation of an Archaeological Site*, Athens.

Morgan, L. H., 1877: *Ancient Society*, Chicago.

Pullen, D. J., 1994: "A lead seal from Tzoungiza, ancient Nemea, and Early Bronze Age Aegean sealing systems", *AJA* 98, 35-52.

Pullen, D. J., 2003: "Site, size and territory and hierarchy: measuring levels of integration and social changes in Neolithic and Bronze Age Aegean societies", en Foster, K. P. y Laffineur, R. (eds.): *Metron. Measuring the Aegean Bronze Age*, Liège, 29-36.

Renfrew, C., 1968: "Cycladic Metallurgy and the Aegean Early Bronze Age", *AJA* 71, 1-20.

Renfrew, C., 1971: *The Emergence of Civilisation. The Cyclades and the Aegean in the Third Millennium BC*, Oxford.

Renfrew, C., 1982a: “Bronze Age Melos”, en Renfrew, C. y Wagstaff, J. M. (eds.): *An Island Polity: the Archaeology of Exploitation in Melos*, Cambridge, 35-44.

Renfrew, C., 1982b: “Polity and power: interaction, intensification and power”, en Renfrew, C. y Wagstaff, J. M. (eds.): *An Island Polity: the Archaeology of Exploitation in Melos*, Cambridge, 264-290.

Renfrew, C. et alii (eds.), 2007a: *Keros, Dhaskalio-Kavos: The Investigations of 1987-88*, Cambridge.

Renfrew, C. et alii, 2007b: “Keros: Dhaskalio and Kavos, Early Cycladic stronghold and ritual centre. Preliminary report of the 2006 and 2007 excavation seasons”, *Annual of the British School at Athens* 102, 103-136.

Renfrew, C. et alii., 2008: “Dhaskalio-Kavos, Keros: the Investigations of 1987-88”, en Brodie, N. et alii (eds.): *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, 107-113.

Sahlins, M. D., 1968: *Tribesmen*, Englewood Cliffs.

Service, E. R., 1962: *Primitive Social Organisations*, New York.

Steward, J. H., 1955: *Theory of Cultural Change*, Urbana.

Stampolidis, N. C. & Sotirakopoulou, P., 2011: “Early Cycladic Metallurgy”, en Sahoglu, V. y Sotirakopoulou, P. (eds.): *Across. The Cyclades and Western Anatolia during the 3rd Millennium BC*, Istanbul, 52-57.

Televantou, C., 2008: “Strophilas: a Neolithic Settlement on Andros”, en Brodie, N. et alii (eds.): *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, 43-55.

Tsountas, C., 1898: “Kykladika I”, *Archaiologike Ephemeris*, 137.

Tsountas, C., 1899: “Kykladika II”, *Archaiologike Ephemeris*, 73-134.

Weingarten, J., 2000: “Lerna: sealings in a landscape”, en Perna, M. (ed.): *Administrative Documents in the Aegean and their Near Eastern Counterparts. Proceedings of the International Colloquium Naples, February 29-March 2, 1996*, Torino, 103-123.

Whitelaw, T., 2004: “The development of an island centre: urbanization at Phylakopi on Melos”, en Cherry, J. et alii (eds.): *Explaining social change: studies in honour of Colin Renfrew*, Cambridge, 149-214.

Younger, J., 1974: "Early Bronze Age seal impressions from Keos", en Matz, B. (ed.): *Die kretisch-mykenisch Glyptik und ihre gegenwärtigen Probleme*, Boppard, 164-172.

Zachos, K. & Dousougli, A., 2008: "Observations on the Early Bronze Age Sealings from the Cave of Zas at Naxos", en Brodie, N. *et alii* (eds.): *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, 85-96.

Zapheirou, P., 1968: "Kyklades: anaskaphikai erevnai - periodeiai: Keros", *Archaiologikon Deltion (Chronika)* 23, 381.

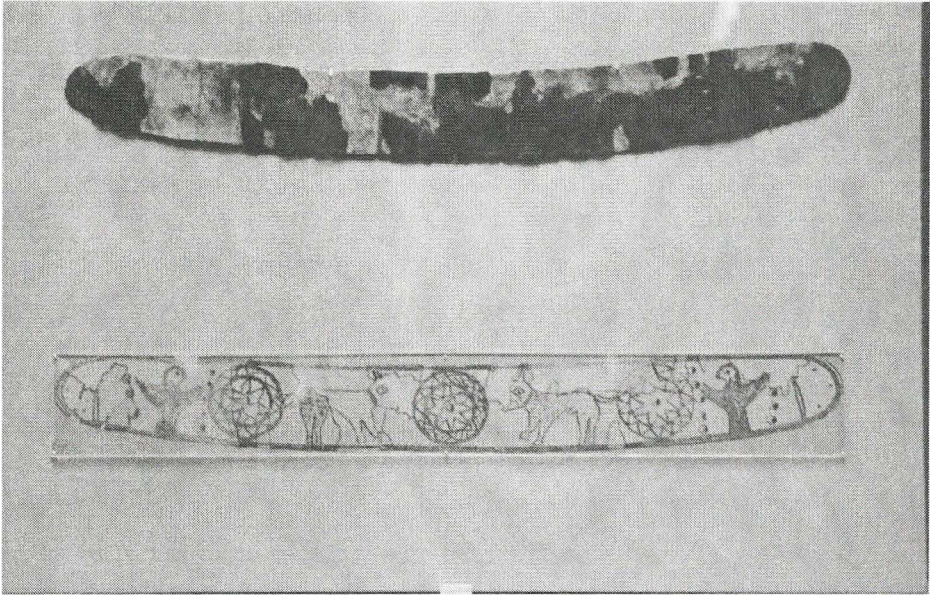


Figura 1. Diadema de plata hallada en Chalandriani, en la isla de Siros y perteneciente a la fase cultural de Keros-Siros. Museo Arqueológico Nacional de Atenas (fotografía de la autora)



Figura 2. Tumbas de falsa cúpula situadas en las colinas del cementerio de Chalandriani, isla de Siros (fotografía de la autora)

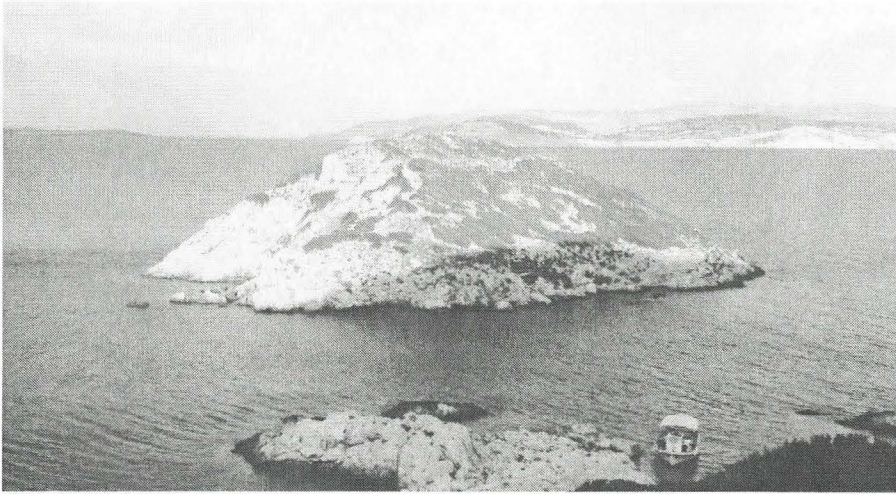


Figura 3. Vista del islote de Dhaskalio desde la isla de Keros (fotografía de la autora)



Figura 4. Sartén de Siros con representación de canoa cicládica y motivos marítimos, procedente del cementerio de Chalandriani. Museo Arqueológico Nacional de Atenas (fotografía de la autora)

